



**V Plataforma Regional para la
Reducción de Riesgos de Desastres en las Américas
Canadá, 7-9 de marzo de 2017**

Intervención de Ecuador

El Gobierno del Ecuador saluda y agradece al Gobierno de Canadá y a Montreal, su acogida en esta iniciativa promovida por las Naciones Unidas y la UNISDR; nos referimos a la V Plataforma Regional para la Reducción de Riesgos de Desastres en las Américas. Este evento constituye una oportunidad única para compartir visiones, vivencias y experiencias sobre la Reducción de Riesgos de Desastres, aportar en la construcción del Plan de Acción Regional y, en consecuencia, reportar lo que estamos haciendo los países frente a nuestros compromisos con el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastres 2015-2030.

Buen Vivir

En estos últimos dos años, Ecuador ha tenido que enfrentar, parafraseando a nuestro Presidente de la República, Rafael Correa: “La tormenta perfecta”: desde mayo de 2015, el inicio del proceso eruptivo del Volcán Cotopaxi, uno de los más altos y activos (5897 msnm) de latinoamérica y el mundo; la evolución de un Fenómeno de El Niño y, en abril de 2016, un terremoto que alcanzó los 7.8 grados en la escala de Richter, y produjo la muerte de 671 personas, miles de desplazados. Además, en 2016, la baja del precio del petróleo, uno de nuestros principales ingresos como país.



Este terremoto tuvo un impacto importante en la economía ecuatoriana; se estima que las pérdidas ascendieron a 3000 millones de dólares, 3% del PIB. Dejó daños y destrucción en numerosos hogares, edificios y carreteras y ciudades afectadas. En principio, tuvimos a 12.000 personas en 30 albergues oficiales, de los cuales hoy se encuentran activos 18, con 4200 personas: Ecuador avanza en la reconstrucción.

Un desastre natural de gran magnitud, en el cual el Ecuador demostró estar fortalecido en su Sistema Nacional Descentralizado de Gestión de Riesgos, con capacidad de respuesta oportuna y efectiva frente a este evento – oportuna en rehabilitación de servicios, energía y comunicaciones, reparación de carreteras, asistencia humanitaria, implementación de albergues.

En esta Cumbre, Ecuador agradece una vez mas la solidaridad internacional que se expresó a través del apoyo inmediato de 41 países, y de organismos del sistema de Naciones Unidas y numerosos actores no gubernamentales.

Este tipo de eventos nos muestra las fortalezas y las debilidades de los sistemas, evidencia la capacidad de un estado de liderar sus contingencias y canalizar las ayudas y ofrecimientos. Y, sobre todo, cómo estamos regionalmente conectados para apoyar a nuestros vecinos; esto puede marcar la diferencia en cuántas vidas se pueden salvar. Conectados? Creo que además es intercambio de experiencias y fortalecimiento de nuestros propios sistemas, a partir de ellas.

Eventos como éste nos obligan como estados a retomar las prioridades



en gestionar los riesgos, para ello creemos que es necesario potenciar :

1. El conocimiento del riesgo
2. La implementación de estrategias y acciones para su gobernanza
3. El fortalecimiento de la resiliencia
4. La preparación para la respuesta de desastres.

Estas prioridades deben ser territorializadas hasta el nivel comunitario con claras directrices establecidas desde lo nacional.

Conocemos que la problemática no es exclusiva de un país, más aun cuando en la región se comparten cuencas hidrográficas, cordilleras y otros fenómenos como El Niño; por ello, los alcances y acciones también deben tener un enfoque transfronterizo y regional.

Un ejemplo muy reciente de este “retomar prioridades” es que entre 2015 y 2017 se han implementado dos Sistemas de Alerta Temprana Nacionales: SAT para los volcanes Cotopaxi y Tungurahua, y el Sistema de Alerta Temprana frente a Tsunamis. Los gobiernos locales cercanos al Volcán Cotopaxi han activado sus planes de contingencia y acciones de reducción. Los simulacros en escuelas y colegios son periódicos.

Estamos reconstruyendo sin construir nuevos riesgos; hasta el 30 de enero, se asignaron 2.343 millones de dólares para el post desastre, reconstrucción y reactivación productiva. Hemos modificado nuestras normas de construcción, mejorado nuestros sistemas de respuesta y, sobre todo, aprender de lo vivido.

Finalmente, consideramos que la inclusión de las personas con



discapacidad en la acción humanitaria es altamente prioritaria. La gestión inclusiva del riesgo durante las fases de reducción, respuesta y recuperación es una de las políticas de Ecuador desde hace algún tiempo. Desde el año pasado, el Ecuador impulsa la construcción de la primera Estrategia Sudamericana para la Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres.

No estamos solos! Eso lo supimos durante el terremoto del 16A, cuando la marea de ayuda desbordaba a lo interno del país y desde afuera. Supimos que quien más rápido puede apoyarte y podemos apoyar es tu vecino.

Muchas Gracias.